

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 17.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 17 de Octubre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . semanales.

Lo más actual... y a la deriva

—Esta semana parlamentaria, me ha hecho cisco, señor Demófilo. No he perdido discurso y me he quedado, que no sé adonde vamos, ni a donde nos llevan.

—Lo que yo no sé, don Claudio, es adonde llevan los republicanos a la república.

—Pues sencillamete la llevan contra la Iglesia, contra las órdenes religiosas y contra todo lo que huele a incienso. Y tampoco pierden de vista la bolsa.

—¿Pero que se adelanta con eso? La república hace dos años no tenía muchos republicanos, como sabe todo el mundo; para vivir no le estorba tener más, y ese no es camino para hacerlos.

—Está V en lo cierto. Yo soy católico y era monárquico, pero el primer mes de república, tan tranquilo y con tanto orden, casi me torció la idea política. ¿A mí que más me daba? Pero vino la quema de conventos, viene ahora la pasión desbordada, y sin darme cuenta, me aferro más a lo que era. ¿Pero con qué fuerza!

—Le pasa a V., lo que les pasa a muchísimas personas. Están en la acera de enfrente, pero deliberando si pasan o no a la otra. De pronto ven que los apedrean desde ésta; y adiós deliberaciones y mano al palo para defenderse. Nada, hay cazadores, que no sirven para el caso; ahuyentan la caza, hasta con el olor.

—Pero hombre. ¿No hay gentes de talento en esas Constituyentes? ¿No hay hombres, que encaucen mejor, asuntos de la trascendencia de ese? ¿V. qué haría?

—Por lo que se está viendo, no abundan las cabezas; se entiende, de hombres *constituyentes*. Si alguna hay, se va a quedar para mejor ocasión.

—Pero hábleme V. más claro, señor Demófilo. ¿Se van a salir con la suya los atolondrados?

—Podría ser. Pero lo malo para el régimen será, que los expulsados no se irán solos y que aquí tampoco se quedará sola la república.

—No entiendo eso.

—La mayoría de ellos tampoco lo entiende, y lo peor es que ciegan a los pocos que ven entre ellos.

Quiero decir, que en el Congreso, hay muchos, en las comisiones bastantes y en el Gobierno algunos, que estarían mejor en otro lado. Tienen demasiada temperatura, fiebre muy alta, como los que desafían a la guerra civil; y dicen los médicos, que en ese estado, no se acostumbra a discurrir muy bien.

—Pues yo los echaba antes de veinticuatro horas. Hombre, eso de la gue-

rra civil religiosa, es un cañonazo que nos hace polvo a todos.

—Es V. demasiado exigente, y pide lo que tal vez no se puede hacer. Hay ocasiones en que todo es malo. Malo echarlos, si no se tiene instinto mejor, y peor retenerlos porque alejan a la gente, como la peste bubónica.

—¿Pues qué se hace en ocasiones tan graves como esa?

—Hay médicos que infaliblemente matan al enfermo; hay enfermos que no tienen remedio. En uno y otro caso, la muerte se ve al ojo, pero la solución no se ve por ninguna parte.

—Pues yo mandaría a paseo a los médicos y me quedaría con el enfermo; que mientras hay vida, hay esperanza.

—No discurre V. mal. A lo mejor la naturaleza reacciona de súbito, o sale el hombre que requiere el caso. Todo está en que acontezca una de esas dos cosas, que también pueden no acontecer.

—No me quite V., señor Demófilo, la última esperanza. Yo amo a España y la quiero salva y fuerte, con gorro o con corona; como sea.

—Precisamente esa es mi tortura, don Claudio. Pero dígame: ¿Hay batallón sin soldados? No. ¿Hay convento sin monjas? No. Pues tampoco puede haber república sin republicanos; y en

España, menos que en ninguna nación de Europa se hacen los republicanos pegándole a la Iglesia y a las religiones.

—Por eso me decía el otro día un monárquico terne, que las cosas iban bien, y que hacían falta más Ríos y más Albornoces.

—Y no discurría mal desde su terreno.

—Pero en fin de cuentas. ¿V. que opina? Le pegan a la Iglesia, o no? ¿Echan a los religiosos, o no?

—¿Pero don Claudio! ¿Todavía no ha leído V. los diarios de esta mañana?

La cuestión se ha resuelto. Han votado la disolución de una para dentro de poco y a las otras, las lanzan por parábola el bólide de la disolución para más adelante; y fiesta en la galería.

—Me deja V. helado. Voy a enterarme, porque me temía eso. Pero dígame ¿aquí que va a pasar? ¿Qué le parece a V. esa barbaridad? Qué dicen los que tienen cabeza?

—No se más que lo que ha dicho uno que la tuvo Ossorio y Gallardo. "Si se aprueba el dictamen, la Constitución tendrá la mitad de la sociedad española vuelta de espaldas. Si la política suprime los adversarios, será la tiranía del dios Estado. Otro día puede suprimiros a vosotros".

—Cabal, hombre, cabal. ¡¡Qué barbaridad!!

Demófilo

ELS CAMPERS I LA REPERTIDORA

"Nuestra Palabra" te per costum dirigirsé als campers honrats de la nostre bona Mallorca, ab l'intent de aficarlos grins dins el cap i robarlos aquella pau i felicitat que tant els caracteriza i fa que los tenguem enveja tots els que vivim dins el trafec de las ciutats i el renou insaludable de las fábricas.

També los vol empaltá "Nuestra Palabra" el mal del Comunisme ab la promesa de poré alcansar la jornada de 8 horas, de poré gonyar un salari capás per solventar totas las necesidats de la vida. El Comunisme es l'únic medi de acabar en lo que anomenan "la seva esclavitut".

Axó els deia en el número 19, derretera plana.

I a mi com que me agrada llevar caretas, vuy que vejen aquests Campers si diuen veritat o mentida els seus amics de "Nuestra Palabra".

Será molt bó de fer; no faré mes que contarvos alguns fets succeïts en la Patria dels Comunistes: Rusia.

**

Jo crec que per molt de compromís que tenguesin ab voltros, campers mallorquins, els ditxosos Comunistes, no será mai tant gros com el que tenien els Soviets ab el campé Rus... i axó per una rahó molt sencilla; perque el compromís ab una colectivitat creix ab el número d'aquesta i segons la

ajuda que d'ella s'ha rebuda o s'espera rebre.

I baix de tots aquests conceptes vos están par demunt els Campers de Rusia. Aquests eran el 90 per 100 de la població total; ells tots sols eran per tant, moltíssims mes que tots els demás rusos plegats. I en quant a la ajuda que de ells en porian esperar estava en proporció directa de la seva miseria. Perque heu de tenir en conte que voltros al costat del camper rus sou vertederament rics, generalment parlant.

Idó bé; si a pesar de tenir tants de compromisos i tant gros ab una classe de treballadors que constituían la casi totalitat de la població, els tractaren ab tanta de crueldat... que faríen ab voltros, que al cap i a la fi sou una minoria insignificant al costat dels obrers de tots els altres rams dins Espanya?

**

Mirau sino com tractaren al campé rus els Comunistes, que tot los ho devían a ells.

Son datos aportats per un testimoni de vista. No cregueu que veng jo a xerrar com un papagay, sense fonament algún. Axó ho deix per "Nuestra Palabra", que jo no teng res que guanyar diguent mentides... que lo unic que pretenc es preservarvos de la desgracia mediant la veritat.

La primera obligació que tenían era repartirlos la terra, perque los ho havían promés. Cumplí el Soviet aquest compromís?

Prengueren les posesions al ric, es cert, però sabeu ahont anaren a parar? Idó un 20 per 100 quedaren en mans del Govern; una altre gran part la donaren a Societats extranjerias: la concessió Krup, d'un munt de mils de corterades, la concessió Nansen, las concessions fetas als Judíos etc. I res donaren als rusos? Si, els donaren alguna cosa, però no a tots, i a proporció com pareix que ho havia de fer un bon régim comunista, sino a alguns i triats entre els mes encesos partidaris del Comunisme. En Morozov i altres vos darien senyals de aixó. De manera que ja ho veis, també resa per els Comunistes alló de que "St. Pere va fer a tots els parents seus sants..." encare que no hi creguen. O dit ab altres paraules, resulta que en la terra de la igualdat fan mes parts i cuarts que en cap altre terra...

Un altre compromís tenían contret ab el camper rus; el de rebaixar els impostos. El cumpliren? Lletgiu i ho veureu.

L'any 1923 l'Estat cobrava en concepte de impost del camp la cantidad de 557 millons de rublos, que en moneda espanyola son 2.228 millons de pesetes, i l'any 1927 cobrava ja la friolera de mes de mil millons de rublos, o sia mes de 4 mil millons de pesetes. Es a dir que en quatre anys els impostos del camp havien pujat en el 50 per 100, o sia la mitat.

D'aquí totas las demás consecuencias de encariment de la vida. Per axó es que un parei de sabates l'any 1912 costava (avaluat en farina de ordi) 22 lliures d'aquesta farina, i l'any 1925 en costava 449, es a dir que en lo que l'any 1925 havían de dar per un parei de sabates, n'haguesen pogudas comprar 20 pareis l'any 1912. I lo mateix porem dir de lo demás. Axí per un metro de llista l'any 1912 havia de donar el campé el valor de 6 lliures i mitge de farina, i l'any 1925 valia ja lo que 17 lliures, o sia dues vegades mes.

De manera que un campé per porerse comprar un parei de sabates no mes cada any i un traje de llista (sense contar el cosí) necessitava vendre la friolera de 3 corteras d'ordi. Are suposau que aquest campé tengués dona i quatre infants, i si s'ha de fer per tots un vestit d'hivern i un d'estiu, com es de absoluta necesitat, i unas sabates cada any, necessita demunt unas 18 corteras d'ordi, després d'ha ver pagats els gastos de conrar, renda, manutenció, contribucions i malalties o gastos imprevisits, si se presentan.

Quin camper pot viure en aquestas condicions? Quin camper pot contar ab el terreno necessari per produir tota la cantidad enorme que suposa aquest tren de vida? Quin camper pot escapar a la miseria dins un plá de vida com aquest, que imposa el régim comunista?

Comparau la vostre vida i la del camper rus, i digau si no estau moltíssim millor voltros. Aquesta es la elocuencia dels fets... Axó no vos ho diuen els de "Nuestra Palabra".

Axí se explica que en Rusia hajen morts mes de 6 millons i mitg de rusos, de fam.

Jo creuré que el vostre estat no es, en general, tot lo satisfactori que sería de desitjar fos; perque en milloransas som el primer en regoneixe que

teniu dret a més de las que disfrutau. Però també crec i sostenc que no las heu de cercar en el camp comunista, lo mateix que sostenc que el Comunisme no pot, encare que volgués, satisfere aquestes ansias de millorament, tant legítimas moltes vegades.

I dic que no pot ab un gran fonament, el de la experiencia que nos ofereix el mateix Comunisme en el seu camp de experimentació: Rusia.

I dic que no pot, encare que volgués, perque aquesta mateixa experiencia mos diu que fins aquí no ha demostrat ni una mica de bona voluntat, respecte del pobre obrer que s'ha somés a las sevas maniobras.

Jo diria que el Comunisme cerca el bé del obrer, si al trobar un desgraciat no abusás de la seva desgracia; pero no es axí.

I que no es axí mos ho diu el campé Alexis P..., de la regió de Kouban-Mar Negre que sos perque devia 112 ptas. -*реговъ и ѳондритовъ ер ѳрдеговъ ва гавен тот куант теня, инчлус un cavall, que era l'únic medi que tenia de vida.*

I que no es axí ho diu el cosac Román K... que devia 872 ptas. per el mateix concepte. El camper, usant d'un dret indiscutible, apelá al Govern del tribat que se li imposava. I (mirau si estima molt l'Estat Comunista al obrer) l'Inspector d'Hisenda li contestá que per apelar, havia de depositar antes la cantidad que devia—las 872 ptas.—Se va fallar a favor seu; no li tocava pagar mes que 520 ptas. Però mentres tant l'Estat s'havia incautat de tots els seus bens, que no li torná.

Que aixó passás en un Estat no Comunista, n tot i estar mal fet, jo me diria: Es que no estiman els obrers... Però que aixó succeeasca en un Estat Comunista ahont s'ha robat als pobres i als rics en nom de la igualtat...

Voleu un altre cas? La regió de Koubau va tenir una mala anyada. Demaná una rebaixa de contribució... no porian sembrar ni inclús l'any que venia. Creis que ho conseguiren? Declararen l'estat de siti al poble, varen tancar en presó, com a penyora, un grup numerós d'obers, amenant que, de no pagar, seria quintat el grup—fusilanté un per cada cinc.—Feria imposibles... no pogueren reunir la cantidad... i *¡¡¡varen esser fustellants els pobres obrers que per sort varen sortir designats!!!* Una sublevació del poble contestá a aquest acte de crueldat... però destacaren las tropas cap a Rostof-sur-le-Don, i un fuselament en masa va consumir aquera arbitrariedad... Altres varen esser deportats a Siberia, en mitg de las neus... Se varen vendre els bens de las victimas... i ab el seu producte—producte se sang i desterro d'obers—se pagá la contribució...

Campers Mallorquins!! No vui afegir ni un comentari a aquests fets comprovats per la historia...

Si trobau que vos convé, feisvós comunistes.

Al entretant crec que els que no estiguen locos i estimin un poc la seva vida, han de cridar ab mí:

¡¡Visca la llibertat del obrer del camp!!

¡¡¡Abaix el Comunisme homicida!!!

Monis Muco

El diputado de la Villa, entre la rechifa de la Cámara, ha dicho estos días en el Congreso que los jesuitas son autores de muchas muertes.

No hay que tomarlo a risa.

Los jesuitas donde sientan sus reales MATAN el analfabetismo con escuelas, las enfermedades con sanatorios y leproserías, la incultura con Universidades, la ignorancia científica con observatorios, bibliotecas y laboratorios.

Ya ven que donde van los jesuitas va la muerte.

Así se explica que los "vivos" solo existan en el campo anticlerical.

SECCIÓN APOLOGETICA

Necesidad de la Religión

¿Existe, más allá de la vida presente, una realidad ulterior, que pueda sostener ahora las esperanzas del espíritu humano, y satisfacer después sus íntimos anhelos de inacabable felicidad?

Para resolver este gravísimo problema, para dilucidar esta cuestión trascendental, decíamos en el número anterior, que ha sido y será siempre de todo punto necesaria la Religión. Y la razón es obvia. Por que cuando se pretende investigar los destinos del alma humana y se ahonda en el estudio de su futura suerte en las regiones de ultratumba, no bastan los esfuerzos de la inteligencia del hombre, para disipar, con la sola luz de la razón natural, las incertidumbres de la duda. Si se quiere hallar una solución satisfactoria y cierta, capaz de aquietar los naturales impulsos del corazón que se lanza irresistiblemente hacia lo Infinito y lo Eterno, es necesario acudir a la Religión. Sólo Ella, con la luz inefable de las verdades reveladas, podrá indicar con certeza el último destino y señalar con precisión el camino seguro para alcanzarlo.

Pero, aún sin salir de los límites de la vida presente, hallamos problemas vitalísimos, íntimamente sentidos por todas las generaciones humanas, que no pueden resolverse adecuadamente sin el auxilio de la Religión, y nos obligan, por tanto, a proclamar una vez más su indiscutible necesidad. Tal es el imperioso problema de la Moralidad, cuya universalidad afecta indistintamente a todas las escuelas y a todas las ideologías, conocidas en la historia de las humanas civilizaciones. En vano buscaréis, entre todas ellas, una sola que se declare enemiga de la Moralidad. No podréis hallarla, porque no existe, como no sea en la bárbara Rusia Soviética, cuya menguada gloria se cifra en el total aniquilamiento de la civilización humana, y proclama, para conseguirlo, la depravación del sentimiento moral en el hombre. Y es que sin la Moralidad no solo es imposible la vida social ordenada y perfecta, sino que la sociedad misma queda envenenada en sus principios y viciada en sus raíces. Descartad del mundo la Moralidad y no sólo habréis destruído el orden y la perfección de la vida social, sino que habréis socavado los cimientos naturales de la familia, habréis disuelto los vínculos de la humana convivencia y habréis transformado los pueblos en una monstruosa aglomeración de fieras que se despedazarán mutuamente. Por esto mismo, podréis hallar y hallaréis, seguramente, con demasiada frecuencia, hombres insensatos que se llaman a sí mismos enemigos de la Religión; pero no os será dado encontrar uno solo, como no sea en los países de reconocida barbarie al modo de Rusia, que se proclame a sí mismo enemigo de la Moralidad. Todas las generaciones, que estiman en algo la civilización, proclaman como necesaria al humano consorcio la ley de la Moralidad.

Pues bien, para la solución ordenada de ese vastísimo problema de la Moralidad, que tanto y tan íntimamente afecta a la convivencia de las generaciones humanas, es de tan absoluta necesidad la existencia de la Religión, que no puede haber verdadera moralidad sin la base inmovible de las verdades y principios religiosos.

El gran filósofo y maestro de la oratoria romana, Marco Tulio Cicerón, dirigiéndose a las muchedumbres del más grande de los pueblos de la antigüedad, en presencia de los Padres de la Patria, ante los jueces y Magistrados del Imperio, entre las columnatas del Forum Romanum, dejaba oír su voz enérgica y robusta en defensa del único verdadero fundamento de la mo-

ralidad, que es la Religión. "No hay virtud, clamaba intrépidamente, por excelente y sublime que en sí sea, que pueda igualar la veneración de la criatura a su Criador. La piedad, no es la más hermosa, sino la madre de todas las virtudes. Los verdaderos y honrados ciudadanos, los que bien merecen de su Patria, los que alcanzan la fama de buenos, en Roma y fuera de Roma, no son sino aquellos que con el justo homenaje de sus acciones, dan testimonio de la religiosa elevación de sus almas, agradecidas a los beneficios de los Inmortales." Y previniendo la dificultad que los incrédulos de su tiempo pudieran oponerle, con la negación de la divinidad; por toda respuesta levantaba su mirada al firmamento, y lleno de noble orgullo pronunciaba aquella frase gloriosa que ha pasado al dominio de la historia: "¿Quis tam vecors qui dum coelum aspiciat sentiat non esse Deum?" "¿Quién hay tan demente, que mirando al cielo, no sienta que existe Dios?" Así propugnaba aquel gran sabio el único y sólido fundamento de la Moralidad de los hombres.

Pero no le van a la zaga los demás Maestros de la antigüedad pagana. La Escuela Pitagórica quiso un día formular su notable "Carmen Aureum", para compendiar en él la sustancia de sus enseñanzas, y le dió principio con estas palabras: "Comienza primeramente por dar honor a los Dioses." Isócrates se vió obligado a redactar su famosa instrucción a Demócrito, y se expresó en los siguientes términos: "Quiero enseñarte el camino por el cual adelantarás en la virtud y ganarás la estimación de las gentes. La primera obligación de los hombres está en la religión, y solo en ella encontrarás el fundamento de la verdadera honradez." Y el genio extraordinario de Platón, escribiendo el libro inmortal de sus leyes, dió aún más fuerza de convicción a estos principios; reproduzamos su pensamiento: "Quien quiera ser feliz, dice, ha de acercarse a la justicia y ha de seguir sus preceptos. Dios abandona a sí mismo al orgulloso que se deja hinchar de la riqueza, los honores y la belleza corporal; al insensato que entrega su corazón al fango de las pasiones; al presuntuoso que cree no tener necesidad de maestro y se considera capaz de enseñar a los demás; así abandonado se junta con otros vanidosos, sacude el yugo de toda dependencia, lleva a todas partes la turbación y la inquietud, parece que domina, pero no tarda en pagar su deuda a la justicia inexorable, y acaba por ser inútil a sí mismo, su familia y a su Patria. El hombre honrado, en cambio, rinde voluntario tributo a la justicia, y cree ser cosa laudable estar en comunicación con los Dioses por medio de oraciones y sacrificios."

Hasta aquí hemos consultado, quizás con demasiada detención, la ciencia de los grandes Maestros del paganismo y en especial sus indiscutibles teorías acerca del último enlace que existe entre la Moralidad. Según ellos, la Moralidad descansa en la Religión, como el edificio sobre sus cimientos; pero lo más característico de aquellas teorías está en la efectividad práctica que supieron imprimir en la vida de los pueblos que con ellas se adoctrinaban. Si llegáramos a registrar su historia, veríamos que con las acciones consolidaban sus palabras. Basta leer las narraciones más autorizadas para convencerse de que no solamente los actos públicos, sino también los más triviales ejercicios de la vida de familia y de la vida individual para ser dignos de hombres honrados, habían de ser santificados con libaciones, sacrificios y otras prácticas religiosas. Hesiodo, Xenófones, Plutarco, Xenofonte y todos los que escribieron acerca de la Moralidad entre los paganos, nos dicen que la primera obligación de los hombres honrados y rectos, antes de toda empresa grande o pequeña, privada o pública, era dar culto a los Dioses.

En aquellos pueblos gentiles, aún en medio de sus muchos extravíos, tenía la persuasión firmísima de que, según

enseña el Filósofo de Estagira, el entendimiento hurano tiende naturalmente a la verdad, y fruto natural y legítimo de esta tendencia es todo aquello en que los hombres están universalmente conformes. Ahora bien, uno de los hechos más ciertos y constatados en toda época, que no puede en manera alguna pasar desapercibido a la vista del más inexperto observador, es que en todos los pueblos de la antigüedad, como afirmaba Sócrates, la primera de todas las leyes morales es la que manda dar culto a los Dioses. Y llegaron a tal punto en aquella persuasión, que sin vacilación de ningún género, afirmaron unánimemente que no era posible la vida moral sin la práctica de la Religión, constatando acordes que esta teoría, eminentemente universal, es el fruto indiscutible de la revelación natural de la verdad, que se manifiesta mediante el uso ordenado de la inteligencia humana.

Así pensaron, escribieron y obraron los antiguos paganos en lo que concierne a la necesidad de la Religión para dar solución adecuada al vastísimo y sentido problema de la Moralidad. En otro número veremos, D. m., de cuan distinta manera, y con cuanto desacuerdo, han pensado los modernos incrédulos.

JOSE MARIA

Quejémonos menos de nuestros tiempos y un poco mas de nosotros mismos. Seamos menos desalentados... pero seamos mejores.—ORAMAN.

¡Un "lateret,, és Vosté!...

Abans de tot, vull dir-vos, lectors de «V. y J.», que an aquesta conversa la vaig tenir s'altre dia, dins el tren, anant desde Palma a Montuiri, amb un d'aquests senyorets de pa i fonteta... que tant abunden per deves Palma... d'aquests senyorets ben enllastits... amb la seua corbeteta blanca... les seues clenxetes ben perfumades... les seues sabatetes de xarol... el moquedoret brodat, que guaita pel buxecó del jac... i a los quals se pot aplicar molt be aquella cansó que diu:

A ciutat hi ha moçons,
que's passetjen tot lo die,
i evant ve d'avers mig dia
el gat geu dins els fagons...

(Desde Palma a Santa María)

—... ¿Peró, está segur Vosté, senyoret, de que sab fer una o amb un fassó?... ¿I de que sab dir dos?... Perque jo ho dupt a tot aixó... Lo que me sembla, aixó sí, és que Vosté és un «lateret» i... res més...

—¿I ara perque deis vós aixó, mestret?

—Jo l'hei diré, senyoret. Perque amb la manera de conversar de Vosté pareix que d'aquests assumpts de la paga dels capellans está tant dijú com el nostre ministre d'Hacienda de *questions financieras*, el qual no sab per ont hi van... I si i o, ara ho vorá... Me deixi, emperó, abans fer un cigarro.

—Abans de l'any 1836, l'Església d'Espanya tenia bens propis, bens lligítimament adquirits. Ademés, el poble pagava lo que hem deim els *deumes*. I amb aquests recursos, aixó és, amb els bens que tenia l'Església i els *deumes* que se pagaven, eren atesos els gastos del culto i el sosteniment decorós dels seus ministres.

Arribá, emperó, el dit any 1836; i En Mendizabal, amb sa excusa per una part, de replegar recursos per continuar sa guerra contra els carlistes, i de reduir se deuta pública, i, per altra part, amb s'excusa de que l'Església era una mala administradora, que no feia produir prou ses terres que tenia, per un decret del dia 19 de Febrer d'aquell mateix any, se va

apropiar de tots els bens de l'Església i va abolir els *deumes*, els quals foren substituïts per sa contribució anomenada de *culto i clero*, que havien de recaptar persones nombrades per ses Diputacions provincials, juntament amb les persones esglesiàstiques, nombrades pel Bisbe.

—¿Així va ésser?...
—¿Què vol dir si va ésser així?... Així va ésser... ¿O se creu que jo no n'estic ben enterat?... Vaja si hi estic... Escolti, escolti, que no he acabat encara.

Amb el producte d'aquesta contribució, que—com he dit—estava en lloc dels *deumes*, i les rentes dels bens del Clero secular, que no havien de començar a vendre-se fins l'any 1840, s'asenyala per aquest mateix clero unes dotacions provisionals...

(A l'estació de Santa Maria)

—¡Perel...
—¡Olal mestre Antem... ¿Que hi ha res de nou?
—Res... vaig fins a Montuiri... I ara que te veig, vull fer-te una pregunta...
—Digau, mestre Antem...
—Tú qui ets de Felanitx, ¿qué co-neixes el bat-le?
—Un poc.
—¿I quina casta de persona és?
—Jo vos ho diré... No és gaire gran... panxarrudet...
—No dic aixó jo, sino quines idees son ses seues...
—¡Oh!... Ell, segons diuen, és un d'aquells qui encenen dues candeles: una a Déu i s'altra al dimoni... Ell no s'explica com un no pugui ésser amic de dues persones, encara que aquestes dues persones estiguin barallades.
—¿Per qué—diu ell—si Déu i el dimoni estan barallats, jo no he d'ésser amic de tots dos?... Ja s'en avendrán ells...
I a posta és que vol donar gust a tots dos. Per donar gust a Déu envia els seus nins a s'escola dels freres teatins, i les seues nines a ca ses monjes; paga sermons de Sta. Margarida, i permet que la seua senyora en pagui de St. Agustí... I per donar gust al dimoni, intenta denigrar la ensenyança dels religiosos; entaferra paparrus als «Cavallers de Colón» durant mitins de propaganda electoral, intenta impedir que se cerquin firmes per que no s'espulsin ses Ordes Religioses, es promotor—segons se diu—d'uns fulles que s'escampen pel poble i que tenen molt que desitjar...
—Y dins el poble ¿com está?
—¿Com? Els seus partidaris poden contar-se amb el dits...
Ding... ding... ding...
—El tren ja parteix... ¡Adéu! Pere...
—¡Adéu! mestre Antem.
Pppppppppit!

(Desde Santa Maria a Algaita)

—... Idó, com li anava a dir, els doblés produïts per la venta del bens esglesiàstics, havien de servir la mitat per pagar el deute públic, i s'altra mitat per construir obres d'interés general. Però... ¿vol sabre vosté per-qué serviren...?
—¿Per qué?
—Idó per enriquir un, quants tec-nics del caporalis liberals... Més, el deute anà creixent, i les obres públiques quedaren sense fer... ¿Qué li pareix a vosté?...
—¡Ja ho val!...
—¿Si ho val?... ¡Y no ho paguen!, que és lo pitjor...
La situació económica del clero va resultar angustiosa del tot. Els pobles pagaven, en lloc del *deuma*, la nova contribució del *culto i clero*, però els capellans no cobraven les dotacions provisionals, que la llei les havia senyalat... Basta dir que els rectors i vicaris dels pobles, en virtut d'una llei del dia 4 d'agost de 1841, havien de cobrar dels Ajuntaments respectius, i encara está dins sa memoria de tot hom lo que passava, en temps no molt llunyans, quant el mestres d'escola cobraven dels Ajuntaments...
—¿Y és cert aixó?..

EL DIVORCIO

El divorcio, en el sentido de descasamiento o disolución del vínculo matrimonial, es:

1.º UN ATENTADO CONTRA LA LEY DE DIOS.

Jesucristo dice hablando del matrimonio: "No separe el hombre aquellos a quienes Dios ha unido" (evangelio de S. Mateo; cap. 19, vers. 6.) Luego... *ninguna ley humana puede descasar* a los que una vez legítimamente se casaron y consumaron el matrimonio. (Enciclica "Casti connubii" de Pío XI).

2.º UN ATENTADO CONTRA LA LEY DE LA IGLESIA.

La Iglesia no puede tener otra ley que la de Dios, de la que es custodio e intérprete. Por eso dice en su Código, canon 1.118: "El matrimonio válido y consumado no puede deshacerse por ningún poder humano, ni por ninguna causa fuera de la muerte."

3.º AUNQUE SE DIVORCIEN... ¡¡ QUEDAN CASADOS COMO ANTES !!

Aunque el juez civil los declare libres para otro matrimonio, Dios y la Iglesia (a quien el matrimonio, por ser sacramento, pertenece), los declaran unidos para siempre...

4.º LUEGO... SOLICITAR EL DIVORCIO "PARA DESHACER EL MATRIMONIO" es:

- a) *Un gravísimo pecado.*
- b) *Un error contra la doctrina católica* (Syllabus de Pío IX, 67; Concilio de Trento).
- c) Y (si se intenta nueva unión conyugal) será *público amancebamiento*, aun cuando los hombres lo autoricen.

"Si el hombre llegara injustamente a separar lo que Dios ha unido, su acción sería completamente nula, pudiéndosele aplicar lo que el mismo Jesucristo dijo: *Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, es adúltero.* S. Lucas, XVI, 18." (Pío IX. "Casti connubii").

5.º LIBREMENTE SE CASARON, PERO NO PUEDEN LIBREMENTE DESCASARSE. ¿Por qué? Muy sencillo:

Cuando se casaron, ¿quisieron de verdad unirse en matrimonio o no? Si no quisieron unirse en matrimonio, claro es que no se casaron. Simplemente, se amancebaron; y harán muy bien en separarse cuanto antes o en casarse de veras...

Pero si, como todos lo hacen, al casarse intentan de verdad casarse, *contruen matrimonio tal y como es.*

Y el matrimonio es en sí, (por ley divina, por ley natural y por ley eclesiástica), *indisoluble, duradero hasta la muerte.*

O sea, que los hombres son libres para casarse o no casarse; pero si se casan, se atan con un lazo que, por encima de la voluntad de los hombres todos de la tierra, es *perpetuo y sólo se desata con la muerte.*

6.º LA CONCIENCIA ESPAÑOLA CONTRA EL DIVORCIO.

Veinte millones se admiran y horrorizan ante esta novedad del divorcio, que quieren imponer los autores del proyecto de Constitución, novedad ya desprestigiada en otras naciones. Jamás el divorcio, en el sentido de descasamiento, jamás se admitió en España. El Código español lo rechaza (artículo 104), aun para el matrimonio civil.

Otro día veremos los males del divorcio.

—¿Qué vol dir si ho és?... ¿O no me coneix encara a mi?...
Pppppppit!

(En l'estació de Sta. Eugenia)

—Bernat ¿qué hi ha res de nou per aquí?...
—¡Uii! mestre Antem... no... Un «mestretxo» d'escola tenim per aquí d'aquells... d'aquells...
—¿Ai, sí?
—Sí... vós assegureu que si no muda... s'en haurá de beura...
—¿D'amargues ferm?...
—Sí...
Ding... ding... ding...
Ja vos ho contaré, al tenir ocasió...
Memories a Madó Pereta...
—Gracies, Bernat...
Pppppppppit!

(De Sta Eugenia a Palma)

—Com anava a dir, caigué N'Espartero en el mes de juliol del any 1843, i l'Església comença a respirar. El partit moderat que governa mes tart volgué reparar els estropicis del seus antecessors i suspengué la venta del bens que s'havien robats a l'Església, que s'havien començat a vendre l'any 1840. Una llei del dia 23 de febrer del any 1845 va fixar el presupost del clero en 39.750.000 pesetas. Y aquets doblés s'havien de pagar de les rentes del bens que segons una llei del dia 3 d'abril del mateix any havien d'ésser tornats a l'Església, del producte de la Butle de la Sta. Cre-mada, i si aixó no bastava, d'un recarrec sobre sa contribució...
Pppppppppit!

—Ja som a Algaita... El tren ja dona s'entrada...
—¿Y quant toraa pujar vosté?
—Avui al capvespre.
—Jo també pujaré, si Déu ho vol...

Faré de veurer-lo, i li acabaré de contar s'assumpto.

—Estiré molt content... Servidor vostro, Miguel Pomar.

—Gracies... Servidor també de vosté.

AMTEM DEL MOLI

Los enemigos de la civilización

En el año de 1927, en la obra LE PERIL JUDEO-MACONNIQUE de Mr. Jouin, se publicaron las órdenes que habían dado los Bolchevistas a sus agentes, que son las siguientes:

1.º—Tratar por todos los medios posibles la reconciliación con los gobiernos burgueses, acordándoles concesiones en Rusia, caso de que fuera preciso.

2.º—Los representantes bolchevistas en el extranjero no deben comprometerse en propagandas comunistas.

3.º—Este cuidado está confiado a agentes secretos que dependen de los representantes oficiales y reciben por su mediación los fondos necesarios para su actuación.

4.º—No precipitarse y obrar según los países, explotando con la mayor intensidad posible los lados flacos de cada gobierno.

5.º—Subvencionar espléndidamente los huelguistas del extranjero y la prensa de oposición gubernamental.

6.º—Fomentar los movimientos separatistas de todas las naciones.

7.º—Organizar en gran escala la inmigración en Rusia de los obreros extranjeros descontentos de su gobierno.

8.º—Si es necesario, provocar conflictos internacionales y guerras, y aprovecharlas para actuar contra los

gobiernos, debilitando los recursos del país.

9.º—Si es conveniente, no amedrentarse ante los actos terroristas.

10.º—En primer lugar esforzarse para hacer comunistas a los obreros y empleados de los ferrocarriles, y fábricas metalúrgicas y de alimentación.

En otro número haremos algunos breves comentarios que casi huelgan para convencerse de que los bolchevistas son los enemigos del mundo civilizado, y son los causantes de la ruina que amenaza undir a nuestra Patria en el caos más horroroso.

Protesta quantre n'Alomá

Conversa entre don Toni y en Gaspá Gaspá. Bon día tenga Don Toni.

D. Toni. ¿Qué me dius de bó, Gaspá?
G. Qu'he de dí! que n'Alomá nos tenta com el dimoni.

D. T. Y perque parles axí?
G. O vosté no está enterat de lo qu'havía intentat lográ aquest fals mallorquí?

D. T. No, fill meu. ¿Qu'es lo qu'ha [fet]?

G. Ets ous en terra, Senyó, (me perdón s'espressió).

D. T. Gaspá, a les fosques me quiet.

G. Idó m'escolti un moment y veurá sa planxa trista, que's tirá aquest futurista, diputad constituyent.

Ell pretenguent de sabut en es Congrés fent de pay va di que noltros ja may poriem tení Estatut.

Ses "Balears" son per éll segons veix menors d'edat; y amb aixó s'ha equivocat, demostrant molt poch cervell.

D. T. Tot lo quant m'has dit, Gaspá, me pareix que condensat equival a di: *wiflat* a n'en Biel Alomá.

Perque en tota veritat, en que sia mallorquí, se pot di sensa mentí qu'está catalanitzat.

G. Está bé. Tothóm te dret a fé lo que li convenga; mes no hi ha dret qu'ell se'n [venga] acompanyat d'un canet,

que deu essé ca nanell diguetnós: sols seréu grans si anáu amb sos catalans. Com si llana a n'es clotell

— duguessem; mes desde Palma protestant li han demostrat que Mallorca ja ha acabat d'essé l'"Illa de la calma".

D. T. Tens raó, Gaspá; molt bé. també som d'es teu paré; ¿perqué noltros no hem d'essé independents si convé?

G. Don Toni, es catalanistes no m'agraden gens ni mica, es una gent que s'afica... amb aixó son egoistes.

Per tant, amb sos catalans trob que noltros no hem d'aná mos voldríam comendá a pesá d'essé germans.

D. T. Jo protest d'aixó, Gaspá.

G. Y jó que no quiet derrera. Me cregui, de cap manera porém segui n'Alomá.

D. T. Mes fassém sa salvetat de caritat paternal; que colcú no'i posi mal.

G. Sería ben malpensat...
perque politicament sols hem perlat fins aquí.

- D. T. Però, Gaspá, fent ho axí queda contenta la gent.
- G. Mallorquins, qu'heu llegit aquesta conversa franca, a n'en Biel d'auí branca formant tots un plebiscit.

Un neutral

D. JAIME DE BORBON

Ha causado honda impresión la muerte de D. Jaime en toda España, porque nadie puede desconocer que el catolicismo pierde uno de sus más valerosos paladines, que no había dejado nunca de tremolar en sus manos la bandera de la tradición.

Ha muerto el abanderado, pero el programa sigue siempre el mismo, y no faltarán quienes lo defiendan.

"Verdad y Justicia", se asocia al dolor de su Augusta Familia, y suplica una ferviente oración por el alma de D. Jaime a todos sus lectores.

¡¡ VISCA L'AMO MEU !!

Biel.—L'amo, vos present en Quel, que diu te ganes de fervós un parey de preguntes... perque... sabeu?

L'amo.—Digués, homo, que com tú sabs, lo que no teng de sabi ni doctor, ho tenc de bon amich.

Quel.—Jo voldria, l'amo, que m'esplicasseu qu'es axó de sa "repartidora".

L'amo.—Si no hi ha tal cosa, *hombre*, de Deu. Aquets homos que la predican, no van de repertir res, res. Sino que tot ho volen per ells.

Biel.—Ja t'ho deya jo, Quel... Aquets, sempre diuen cap a *io*, cap a *io*, i... sa feina pels altres.

Quel.—Idó l'amo, digau que nos enganen com a xinos!

L'amo.—Com a xinos no, com a beneits de set soles. COMUNISME, es la doctrina qui arranque de rel el dret de propietat. Ara tú meteix dirás si amb aquets principis hi cap l'esperança de repartir res.

Biel.—Idó Quel, que te agrade? No t'ho deya jo, que en lo comunisme no hi ha meu ni teu, ni aquesta es meua ni aquesta es teua? Tot cap a JO!!!!

L'amo.—El COMUNISME, no vol reconeix mes propietari que l'ESTAT. Tant la riquesa rural com l'urbana, tant el treball com l'enginy, tot, tot es del ESTAT.

Biel.—I deu eser ve que volen que tots menjin d'una olla?... Tant si los agrada com no, tan si es fat com salat? Tant si es cuit com cremat? Quin mendrugs deuen fer, l'amo, dins una olla tan gran!!!!

Quel.—Idó has de sabre que volen convertir el mon amb un convent de frares...

Biel.—No diguis bataionades homo, Quel. Que vol-dir convertir el mon en un convent de frares i no en poren veure un qui es un, pintat en paret!!! Que hi trobau l'amo?

L'amo.—Trob que no va tan enfora com tú vols suposar, Biel. Tú be sabs qu'els frares viuen en comú i que tots menjin de la mateixa olla i per lo mateix si...

Biel.—Vol dir qu'ara volen eser frares!! per Deu! Justament els ha pegat per esser frare, qu'es cosa tan estantisa i mes veia qu'es pastar! No, idó si ho volen esser ells qu'ho sien que lo qu'es jo no vaix de frares.

Quel.—No vagis a creure que sien frares com els del teu tí, no; son frares sensa trapa (!)

Biel.—Ja trobave jo qu'hi ha uns bons frares amb aquets i aquetes qui fan aquells discursos tan macos.

Quel.—Son frares sensa convent, ni capulla, ni Prió; sino que son d'aquells qui diuen *viva la Pepa*.

Biel.—Ja trobava jo qu'aquests polissards son d'aquells que los agrada aná a lloura. No, i el meu Tío diu que la vida de Comunitat es vida de esclavitud. No es ve l'amo?

L'amo.—I tant ve! Ningú mai será capaç a juntar sensa esquesos o cruixits aquets dos conceptes:

LLIBERTAT en COMUNIDAT
Per aixó solen dir: "un tot sol va allá ont vol, quant son dos, un o l'altre sol fer el coix".

Comunitat i llibertat se repelexen. No poren lligar. Están completament barayats. Son els dos caps oposats.

Que sería d'un convent o d'una familia en que cada ún fes lo que volgués o li das la real gana?

Biel.—Una confusió, una Bibiloni, l'amo!

L'amo.—Idó talment ha de pasar als qui vulguen viurer en comunitat i llibertat.

Biel.—El meu tí ho sol dir, que sa vida de Religiós, sols la fé i esperança amb un cel le pot fer soportable: perque hi ha moltet que sufrir...sabeu?

L'amo.—Sols la fé amb una altre vida les pot sostenir, creismé.

Quel.—No idó diuen ells que la de l'altre vida son tonterias. En esser morts tot es mort.

L'amo.—Ho diuen aquets caps-buits, qui vos volen fer viurer com a muls i cavalls, sensa esperança ni consol de cap casta per després morir axemplant els potóns com les bisties. Quin progrés!!

Quel.—Ells nos diuen que estarem tant i tant bé. Que no mes volen la nostra felicitat i la nostra redenció. I diuen que le terra es del qui la cultiva.

Biel.—Ho sentiú, l'amo, també l'hi han dit a n'en Quel. Veis com no dich mentides?

L'amo.—Peró aixó ho es una mentida mes grossa qu'un temple. Perque si sa terra es del qui la cultiva, ses casas son del picapedrè qui les fa, les màquines serán dels maquinistes, els vestits de la cusidora i les sopes serán de la cuinera, i... pels altres un toch a la barra. Estás conforme amb aquesta lletania. i... dir sempre Amén. Amén?

Biel.—Jo m'estim mes, l'amo, dir *ora pro nobis*.

Quel.—Idó perquè nos han de dir tantes mentides? No sé perquè los escolta ningú si van tan fora de lloch?

L'amo.—Los escolten els beneits i botxos qui consenten les prenguin es pel com a quintos peluts qui fan llástima. Escoltau lo que diu l'Ami du Peuple de fa uns quants mesos:

"Els esbirros de la G. P. U. van per tot arreu, pobles i llogarets de la Rusia, i s'en duen presoners a tots els homos i dones de 18 fins en 50 anys. Lo mateix fa en los nins i nines de 7 fins en 9. Les trasporten lligats unas amb altres fins a la estació de mes aprop. Los embarquen dins furgóns de indigna qualitat, per esser trasportats—no allá ahon volen—sino a lo que diuen ells grans centres de producció industrials o agrícoles—no per disfrutar—sino per esser explotats d'una manera indigna.

Les fan fer 12 HORES de feina—no 8 hores eh?

Els diumenjes—per descansar eh? fan lo meteix.

Viuen dins tendes o barraques de terra o branques d'abres, qui mes pareixen solls que habitació humana.

El seu aliment es pessim baix de tot concepte: en calidat, en quantitat i en condicions higiénicas. Per aixó mols s'en malalteixen i en moren a milenars.

Tant de nit com de dia son sempre vigilats, per lo que diuen ells "Guardes Rotges" qui tenen l'encarrech de fusellar a cualsevol que vulgue provar de fugir d'aquell infern.

Obren així, d'una manera tan inhumana, perque no volen que ningú dongui notícies d'aquella Rusia paradisiaca.

Oh, els salaris son fabulosos!

Els "forçats" no guanyen res, res.

Els lliures de tres mesos les daren II rublos qui venen a ser, quant el camvi está a la par, quatre pesetes per rublo. Però les obligaren a prende paper d'Estat a rahó de 10 per 11 i aixís de 90 jornals cobraren; quatre pesetes! Quin Paradís!!!!

Biel.—Si que poren fer negoci devers Rusia!

Quel.—Bono, però aixó qui es que

ho diu? Com se pot sobre aixó si ningú pot venir d'allá?

L'amo.—Aixó ho diuen mes de tres mil rusos qui han pogut escapar d'aquell infern. Ho han declarat devant un notari finlandés G. Safsirón, el qui per orde de los governs de Nort América i del Inglés n'estengué la corresponent acte de protesta.

Biel.—Jo trop que fan molt bé en protegir aquets pobrets desgraciats! Deu mos ne quart d'aquests rusos del diantre! Mirau que ja estariem bons si mos arribaven aquestes marevelles ruses!

L'amo.—Idó que nos vengín ara a predicar que la Rusia soviética es un paradís! Farsantes!

Are sabreu que diuen aquets ignorants quant criden "visca la república soviética".

Quel.—Jo trop que a tots els qui la prediquen i l'aclamen, les heurien de posar un sello a s'esquena i ben facturats enviarlos cap a Rusia.

Biel.—I que sian frares d'aquells convents.—Amén. Ah bon foy. I visque l'amo que mos fa obrir els ulls!

L'AMO DE S. PRIM

TEMAS OBREROS

¡INCOMPRESION!

Dan lástima y oprimen el corazón los prejuicios, la incomprensión de muchas personas, por otra parte respetabilísimas, respecto de sus deberes para con la clase obrera.

Es muy de lamentar a más no poder el modo de pensar, hablar y obrar de bastantes individuos (gracias a Dios no son todos) de la clase patronal y capitalista en relación a la llamada causa obrera.

UN ANONIMO

Haciéndose eco de esos prejuicios, de esa incomprensión inconcebible, háse recibido en la redacción de este semanario una carta anónima en la que el remitente se extraña de que en un periódico católico se defienda denodadamente la causa del trabajador y tilda los pacíficos artículos del Hijo del pueblo de revolucionarios, antipatronales y socialistas.

—¡Qué desatino, Señor!, ¡qué desatino!

¡Vd. está ofuscado, Sr. Anónimo! Alléguese pues aquí y escuche mis descargos.

Dice Vd. autoritariamente:

—Tú, Hijo del pueblo, estás envenenando las conciencias de la clase obrera, despertando sus ansias de mejoramiento y perturbando la paz social.

—Ca, hombre; en estos tiempos que corremos hablar de conciencias dormidas, acusa que el que tal dice no vive en nuestro planeta sino en la luna; y eso de que con la exposición del programa social católico se perturbe la paz social es ver las cosas al revés; el único, oiga Vd. bien, el único medio de llegar a la tan ansiada paz social es poder conseguir infiltrar las doctrinas sociales católicas o sea las derivadas del evangelio y expuestas por los Romanos Pontífices, en la sociedad a fin de que bien imbuidos de ellas tanto los patronos como los obreros acomoden a las mismas su modo de obrar.

Habrà de reconocer Vd. con todos los sociólogos de ambos campos que el modo de regularse en la actualidad las relaciones entre el capital y el trabajo no es equitativa sino que es positivamente injusta. Tiene sobrada razón un distinguido publicista de nuestros días al decir: "Con frecuencia este temor de contribuir al desorden material nos ha hecho solidarios a muchos de nosotros católicos, de otro desorden interno, más pecaminoso y más hondo, el desorden de la injusticia y de la maldad".

ANTIPATRONALES?

Continúa el Anónimo diciendo: "Estos Temas obreros van contra los patronos."

—Anda Vd. equivocado de piés a cabeza, Señor capitalista. La defensa de la verdad nunca va contra nadie.

Más aun. Incluso considerando el problema social en su aspecto material y utilitarista no dudo en afirmar que los patronos a la larga saldrán ganando si reconociendo la justicia del programa católico de reivindicaciones obreras, se aprestan a colaborar con sus trabajadores en hacerlo efectivo.

No se puede negar que la incomprensión de muchos patronos no hace más que echar leña al fuego de la rebelión del proletariado.

Una amigable colaboración evitaría rozamientos y suavizaría las relaciones del capital y del trabajo.

La miseria es muy mala consejera; y el pobre obrero que se encuentra con que no puede hacer frente a las necesidades de la vida, el obrero cuyo salario no es suficiente para satisfacer el hambre de su familia, para pagar el alquiler de su buhardilla, para cubrir la desnudez de sus hijos, mientras que por el contrario ve la abundancia en que otros nadan, los derroches con que otros se dan la gran vida, qué no es capaz de hacer? ¿qué dique podrá contener la oleada de los hambrientos?

¡COMPRESION, COMPRESION!

Urge, precisa que los de arriba, se percaten, se hagan cargo de la necesidad imprescindible de reconocer que aun hay mucho camino que andar en eso de las reivindicaciones del proletariado.

No es un revolucionario sino el Papa León XIII quien dijo: "es preciso dar pronto y oportuno auxilio a los hombres de la ínfima clase" ya que unos cuantos opulentos hombres y riquísimos han puesto en los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos.

Y que desde entonces acá el mal no ha disminuído, lo dice expresamente Pío XI al consignar que: "el número de los proletarios necesitados cuyo gemido sube desde la tierra hasta el cielo ha crecido inmensamente".

Entren pues en juicio, los que vivan fuera de la realidad, lleguen a cuentas, vengan a razones los que se intimidan ante la gravedad y urgencia del llamado problema obrero, y se apresten a aplicar el remedio, de lo contrario afirma el Papa actual "es inútil pensar que puedan defenderse eficazmente el orden público, la paz y la tranquilidad de la sociedad humana".

Un hijo del pueblo

¿A dónde va España?

Ha comenzado la lucha descarada contra el catolicismo y le ha correspondido el honor de recibir el primer embate a la Compañía de Jesús, que ha formado siempre en las vanguardias de los ejércitos de Cristo.

Es muy lógico que la mayoría del Parlamento se forje la ilusión de acabar con la influencia religiosa en España. Esta idea rueda todavía por inteligencias rabiosamente sectarias y casi analfabetas que no han saludado las enseñanzas de la historia de veinte siglos de luchas constantes.

Políticamente, el acuerdo es el camino más equivocado para llevarles a donde desean, y el tiempo no tardará en demostrárselo.

Cerrando las puertas de los conventos y abriendo las de las cárceles, vamos rápidamente a la anarquía, y de ésta a una dictadura que ninguna persona sensata desea, pero que venida para acabar con el desorden, será recibida por todos con los brazos abiertos.

Quera Dios iluminar la inteligencia de nuestros gobernantes, para que, despojados del espíritu sectario, dicten normas, concordantes con el religioso sentir de la mayoría de españoles, para bien de España y de la misma República, pues, de lo contrario, no es aventurado suponer que ésta morirá a manos de sus actuales dirigentes.

Un régimen que se cimente y se nutra del odio, no puede ser duradero.

PALMA.—IMPRESA DE J. TOSUS. OLMOS 2